

TIEMPO DE EXPECTATIVA

El momento presente constituye un punto culminante de cambio. La humanidad atraviesa hoy un período de transición de extrema dificultad, en el que se extinguen las viejas formas y las nuevas surgen a la vida, con todo el dolor, ruptura y caos resultantes. En tales momentos de necesidad, y con el propósito de inaugurar una nueva era, emerge un Instructor, un Salvador del Mundo, un Iluminador, un Avatar, un Intermediario y Transmisor, un Cristo. Hoy no será diferente. Se espera a alguien, y se anticipa su venida. Cada vez que los tiempos son propicios, cuando la invocación de la humanidad está lo suficientemente enfocada, y la fe de los conocedores es lo suficientemente aguda, Él siempre retorna, y los tiempos presentes no han de ser la excepción a esta regla antigua, o a tal ley universal.

Durante siglos, la reaparición de un Instructor Mundial ha sido anticipada por los fieles de ambos hemisferios—no sólo por cristianos, sino también por quienes buscan al Maitreya, al Bodisatva, al Mesías y al Imam Mahdi. Pero no deberíamos necesariamente esperar el surgimiento de este Instructor bajo el cánon de una figura religiosa tradicional. Él o Ella vendrá para toda la humanidad, no sólo para un grupo o religión en particular. Podrá emerger de la fe cristiana, budista, hindú, o de ninguna fe establecida en absoluto. Sólo una cosa es segura: no vendrá como restaurador de ninguna de las antiguas religiones, incluyendo la Cristiandad, sino que vendrá a restablecer la fe humana en el amor de Dios, en la realidad de la vivencia de nuestra innata divinidad, y en la más estrecha, subjetiva e inquebrantable relación entre los habitantes de todo el globo.

Se ha sugerido que el Instructor vendrá cuando se haya restaurado la paz en alguna medida, cuando el principio del compartir esté en vías de controlar los asuntos económicos, y cuando los grupos políticos y religiosos hayan comenzado el proceso de depuración. La venida también dependerá del llamado de todos los que participan de un propósito común, con esperanza y expectación.

Deberíamos esperar a quien, debido a una total identificación con la humanidad y su lucha, comprende estos tiempos de una forma mucho más completa que el más sagaz comentarista internacional, y cuyo conocimiento del corazón humano resulta mucho más integral que el del psicólogo más esclarecido. Aquéllos que han conducido a la humanidad hacia una mayor luz siempre han sido *de su tiempo*, consecuentemente podemos esperar que la revelación que traiga el próximo Instructor Mundial hable a nuestro tiempo. En adición, todas las facilidades del mundo de las comunicaciones y contactos estarán a Su disposición, así “todo ojo verá y todo oído oirá”.

Hoy somos testigos de un florecimiento del espíritu humano. La humanidad misma está ayudando a preparar el camino para Aquél que Viene mediante la inserción de cambios dentro de todos los aspectos de la existencia humana. El desarrollo del reconocimiento espiritual es hoy la gran necesidad en la actual preparación para su reaparición; nadie sabe desde qué nación surgirá el Instructor: podrá ser inglés, turco, ruso, hindú, o de cualquier otra nacionalidad.

Con el objeto de dar un impulso a este trabajo preparatorio, fue impartida en 1945 una grande y antigua plegaria, llamada la Gran Invocación. Se trata de una plegaria mundial de extraordinaria potencia, y se dice que su empleo diario constituye el medio disponible más potente para asistir a la humanidad en la preparación del camino de Su venida. Podemos cooperar en tal labor preparatoria para la venida del Instructor mediante la difusión de estas ideas, y el uso y distribución diarios de la Gran Invocación.

Adaptado de los escritos de Alice A. Bailey

LA GRAN INVOCACIÓN*

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que Viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a todas las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

LO QUE ANTECEDE ES UNA VERSIÓN LIGERAMENTE ADAPTADA DE LA GRAN INVOCACIÓN. HOMBRES Y MUJERES DE BUENA VOLUNTAD EMPLEAN HOY ESTA INVOCACIÓN EN SU PROPIA LENGUA. ¿SE UNIRÍA USTED A ELLOS, MEDIANTE EL USO DIARIO DE ESTA INVOCACIÓN—CON CONCENTRADO PENSAMIENTO Y DEDICACIÓN?

Formulario de solicitud de material

Para mayor información, extraiga este volante y envíelo a BUENA VOLUNTAD MUNDIAL.



- Envíenme información acerca de la Venida del Instructor Mundial
- Envíenme información acerca de la Gran Invocación
- Envíenme ____ tarjetas de la Gran Invocación, para su distribución.
- Envíenme un volante de la Gran Invocación poster.
- Envíenme más información acerca de los libros de Alice Bailey, de los cuales se adaptó el presente folleto.
- Envíenme una copia de la “Meditación reflexiva de Preparación para la Reparación del Instructor Mundial”

Por favor agreguen mi nombre a la lista de correo de Buena Voluntad Mundial..

Nombre:

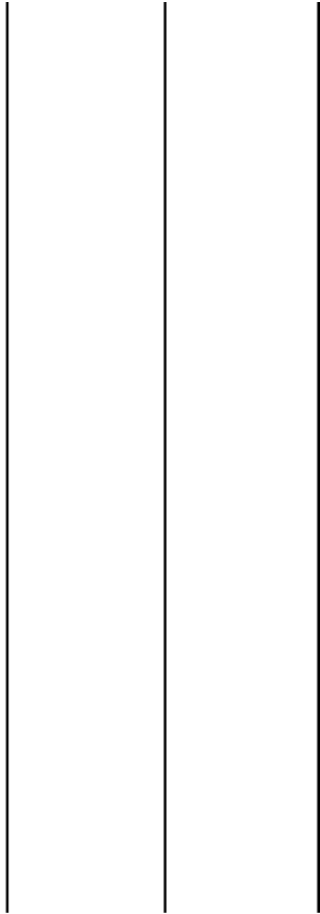
Dirección:

Para mayor información acerca de las ideas contenidas en este folleto y acerca de otros aspectos de la labor de Buena Voluntad Mundial, le invitamos a visitar nuestro sitio web: www.lucistrust.org.

Distribuido por:

BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

120 Wall Street
24th Floor, New
York NY 10005, USA
Tel. (212) 292-0707



TIEMPO DE EXPECTATIVA